

TAVARES RIBEIRO, María Manuela
(coord.): *Mare Oceanus Atlantico: espaço de diálogos*. Coimbra: Almedina, 2007.

Durante muchos siglos Portugal dirigió su mirada hacia un Atlántico del que llegaban grandes riquezas, aunque surcarlo no estuviera exento de peligros. El gran poeta portugués Camoes se refería a este límite luso como el lugar «donde acaba la tierra y el mar nos espera». Desde hace tiempo, los portugueses han ampliado su campo de visión y miran también en la otra dirección, hacia Europa y España, antaño siempre de espaldas al país vecino.

En aras de recuperar el tiempo perdido, algunos investigadores no han escatimado esfuerzos para reflexionar sobre el concepto y los límites de Europa y el papel que desempeña Portugal en ella.

El Océano Atlántico es, en principio, una de las fronteras naturales del continente, pero también un paso para acceder a América Latina. La profesora María Manuela Tavares se pregunta en la presentación del libro *Mare Oceanus Atlantico: espaço de diálogos*, si Europa se identifica como occidente o se puede conjugar la identidad europea y la atlántica en la occidentalidad compartida, y concluye que la simbiosis entre europeidad y occidentalidad cultural y entre europeísmo y atlantismo político es diferente en cada parte del viejo continente. Para ella Europa es un territorio por hacer, y está íntimamente unida al Atlántico.

El debate entre la procedencia de ampliar conceptualmente las fronteras del continente y/o la necesidad de segregar la

idea continental de Europa en un momento de constante inestabilidad de sus fronteras es precisamente la base de esta obra que nace como consecuencia del Congreso titulado «Mare Oceanus Atlantico: espaço de diálogos» que tuvo lugar del 2 al 7 de marzo de 2006 en el marco de la VIII Semana Cultural de la Universidad de Coimbra, denominada «De mar a mar», bajo el patrocinio, entre otras instituciones, del Instituto de Historia e Teoria das Ideias de la Facultad de Letras y el Centro de Estudios Interdisciplinares del S. XX, CEIS 20, ambos pertenecientes a la Universidad de Coimbra.

El CEIS, centro de investigación coordinado por la catedrática de Historia Contemporánea M.^a Manuela Tavares, cuenta con seis grupos de trabajo de carácter interdisciplinar, si bien la Historia es su principal referente. Fue creado en 1998 ante la necesidad de reflexionar científicamente acerca del, entonces inminente, cambio de siglo y reúne a un elenco de brillantes especialistas. Desde sus orígenes ha desarrollado un ingente trabajo que avala una trayectoria centrada en diversas actividades, que van desde organización de Congresos, Seminarios y Simposios (que generan numerosas publicaciones) hasta proyectos de investigación, recepción de investigadores, etc.

A finales de 2007 ve la luz el libro al que venimos aludiendo que reúne los textos de los especialistas que debatieron durante el congreso citado sobre distintos aspectos en torno al Atlántico, tales como la solidaridad, las relaciones transatlánticas, la Revolución Atlántica, la unión Atlántica o el mar como frontera.

Precisamente de la Solidaridad trata el artículo del profesor de las Universidades Católica Portuguesa y Técnica de Lisboa, Adriano Moreira, que plantea que, desde la Independencia americana, sólo ha despertado la solidaridad atlántica la existencia de un enemigo común, llámese Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial, amenaza comunista, etc. Con el final de la

Guerra Fría, fechado por el autor en el 1989, resurgiría la tendencia soberanista y unilateralista americana, cuyas desastrosas consecuencias evidenciarían, según él, la urgencia de la reorganización de un gobierno mundial. A pesar de que el profesor Moreira considera oportuno que Occidente asuma que el atlantismo salvaguarda sus valores, concluye afirmando que, a pesar de ello, está abierto el diálogo.

Uno de los aspectos en los que este diálogo se ha materializado ha sido en el impulso dado a la creación de la Nueva Agenda Trasatlántica. El catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid, Ricardo Martín de la Guardia, gran conocedor del tema, como lo demuestran sus últimas publicaciones, destaca en su artículo el gran interés tanto de la UE como de los EEUU por ampliar la colaboración entre ambas orillas del Atlántico.

Entre los grandes retos de esa colaboración entre EEUU y Europa destaca la existencia de los jóvenes países independientes del Este que consideraban que sólo en el marco de la OTAN sería posible la seguridad de sus fronteras orientales al tiempo que deseaban una rápida integración en las comunidades europeas. De la trayectoria del proceso da cumplida cuenta el profesor Guillermo Pérez Sánchez, experto en los procesos de Independencia de los países del Este y de su integración en Europa, a los que ha dedicado numerosos trabajos, entre otros «Crisis y Revolución en la Europa del Este» en 1999, *Historia de la Integración europea* en 2001 y *La URSS contra las comunidades europeas* en 2005.

La incorporación a las comunidades europeas de estos nuevos países reabrió el debate acerca de los límites de Europa. Para el profesor Rui Cunha Martins, las fronteras son un mecanismo ordenador de la construcción europea y, desde esta interpretación, se discute el establecimiento de los límites de Europa de acuerdo a su capacidad de absorción, a la circulación, las relaciones entre los distintos grados, etc.

Señala la tendencia a una percepción local de los mecanismos fronterizos y una recomposición de la construcción europea anclada en niveles marcadamente regionalistas, sin embargo, más que líneas de división, Estevão de Rezende Martins, en su artículo, propone verlas como líneas de unión entre los espacios globales.

Una interpretación muy distinta del Atlántico como Frontera, en esta ocasión como horizonte literario, por oposición al mar civilizador y civilizado que representaría el Mediterráneo, es ofrecida por Cristina Robalo, que se acerca al Atlántico desde la óptica francesa a la que considera en este contexto portavoz de la Europa Atlántica. Este capítulo que supone la línea más poética del libro traza la evolución de una visión literaria del mar que hasta finales de siglo se mantiene como «masa móvil», donde se percibe un alma atormentada, para convertirse posteriormente en materia y objeto de descripción física y en constante desafío para la literatura, hasta llegar a la pincelada, a la descomposición, a la idea, para los escritores neoclásicos y al sentimiento para los románticos, hasta tornarse ahora el océano en sensación.

Se cierra así un libro muy didáctico que nos ofrece el estudio de la realidad más actual de Europa presentado desde una perspectiva muy «lusa», donde el Atlántico se convierte en espacio de diálogo entre sus dos orillas, la europea y la americana, en lugar de ser frontera o espacio de separación. Portugal mira al Oeste: en sus pupilas sigue reflejándose Brasil.

M.^a Paz Pando